

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

- Dios os invita continuamente a que participéis de sus maravillas. Os invita Jesús cada instante a que le sigáis, a que le busquéis, a que le imitéis. Dios os cuida con esmero aunque humanamente, a veces, no lo notáis sino más bien al contrario, sentís a Dios lejos, como que os ha olvidado. Estáis en una prueba y lo sabéis, pero no queréis reconocerlo. Se hace duro admitir que Dios prueba a sus hijos en los problemas, con el dolor, pero son las pruebas válidas. Las circunstancias que vivís son distintas, por eso no debéis compararos porque no tenéis la medida que necesitáis para comparar.

- Habéis hablado de bendición y tenéis una bendición continua de Dios, Dios respeta vuestra libertad y en libertad decidís a cada instante lo que hacéis, marcando el camino. Dios aviva a sus hijos de muchas maneras. Las ayudas de Dios en todas sus formas son bendiciones. Tenéis cerca de vosotros, siempre, hermanos que Dios utiliza para haceros sentir mejor. ¡Os manda Dios tantas cosas y de tantas maneras distintas!

- Jesús os pedía, no hace mucho, que le buscáseis en la naturaleza, no era una petición particular para un día, era una petición para todos los días de vuestra vida. Dios está en cada amanecer, no se acaba la misericordia de Dios, ni su perdón y menos su paciencia. Seguíis equivocándoos, seguíis tardando en levantaros pero ahí está Jesús con sus manos tendidas siempre, esperando vuestra vuelta. Dios tira de vosotros en muchos lugares a través de puntos de reunión como este, puntos de llamada, puntos de esperanza para aquellos, tantos hijos de Dios, que no ven en algunos caminos como la Iglesia, salida a su búsqueda; Dios llama de manera natural a sus hijos en todas partes, sin diferencia de razas o religiones, es una llamada universal a todas las almas, sin embargo, la lucha no cesa, la lucha sigue pero en la lucha está precisamente la entrega vuestra que analiza Dios, que analiza y valora. A veces, en momentos de hastío, en momentos de tristeza y soledad buscáis a Dios, le pedís que os hable, queréis saber de Dios su voluntad en vosotros y os comprometéis a obedecer haciendo cualquier cosa que Él os pida, esos momentos pasan, quedan atrás, se olvidan. No necesitáis que Dios os pida de manera directa qué tenéis que hacer, está todo escrito, está todo tan claro, tantas veces repetidas las mismas enseñanzas.

- No sois instrumentos inútiles, siempre podéis dar de vosotros mismos y, a veces, os empobrecéis y os empequeñecéis de tal manera que no valoráis ni siquiera la propia vida, y así pensáis que lo mejor es partir, ¿para qué estar aquí?, ¿para sufrir? Y esos pensamientos son indignos de un hijo de Dios que sea consciente de serlo; como no tenéis esa consciencia viva, por eso, os atrevéis a pedir a Dios la muerte, os atrevéis a atentar contra vuestra propia vida, cuando realmente es lo único que tenéis de valor, porque la vida que Dios os mantiene y os conserva os permite ganar lo que necesitáis para volver al lugar de dónde partisteis.

- No sabéis caminar bajo la presencia viva de Dios, no sois capaces de actuar día tras día conscientes de que Dios os mira, porque si tuvieseis consciencia clara de que Jesús está a vuestro lado a cada instante, de que vuestra Madre os observa, muchas cosas no haríais, muchas palabras no saldrían de esas bocas, sin embargo, el mundo os ahoga y os hace olvidar a Dios.

- Habéis comentado el contenido de una película¹ que la mayoría habéis visto, Dios utiliza todo para lo bueno y lo que es malo también lo sabe aprovechar para que dé frutos buenos. Jesús os decía que con serenidad sacaseis la enseñanza de lo que vierais, de lo que sintierais. Dios siempre da a quien espera, a quien espera con confianza, con ilusión. Me dice Jesús que os anime, que avive la reunión y nadie mejor que Él para hacerlo, vuestra Madre... hijos míos, son muchos los pecados que se están cometiendo, son muchas las faltas graves contra Dios, Jesús vivo os quiere recuperar a todos; por graves que sean vuestras faltas Jesús está esperando un arrepentimiento sincero para daros nueva vida, de ahí su optimismo vivo siempre. Os veo caer tantas veces en las mismas faltas, os veo pedir consejo, recibir consejo y luego desechar lo recibido que,

¹ En la reunión del jueves anterior se comentó la película "La bendición"

a veces, tristemente pido a Dios por la falta de esperanza que tenéis. No recapacitáis, tenéis lo que necesitáis para ser felices, pero no hacéis más que exigir, cuando no tenéis derecho a hacerlo; no valoráis lo que tenéis, os repito de nuevo, empezando por vuestra propia vida, no la valoráis; y de los demás que os rodean que están para ser comprendidos, para ser ayudados, para ser amados de corazón, de los demás sólo queréis recibir. Que bien recogéis lo que escucháis, que bien lo entendéis, pero que mal demostráis que lo recibido se hace un hueco en vuestro corazón. ¿Por qué esos alientos nuevos que recogéis en este lugar no dan frutos?

- Hijos míos, la lucha seguirá porque es así la voluntad de Dios que en la lucha avancéis. No debéis dar marcha atrás por tropiezos que sabéis que no deben volver a haceros caer, pero, a veces, es como si la tristeza os diera seguridad; paraditos os veo a muchos, tristes y encogidos, esperando que pasen los días, esperando un milagro especial que os haga despertar. ¿Qué es lo que queréis cuando tenéis paz en vuestra tierra, cuando tenéis qué llevaros a la boca, cuando no pasáis sed, cuando tenéis compañías de otros...? Las desgracias siempre lejos, pero las desgracias alcanzaran este rincón. No debéis despreciar el tiempo que ahora malgastáis porque luego se os hará muy corto, corto será el tiempo para recuperar lo perdido. Vivid intensamente cada instante de vuestra vida como si fuera a ser el último; más de una vez, muchísimas veces, es verdad me dice Jesús, os he animado a que penséis en el momento de la partida para ayudaros a despertar a la realidad que tenéis oculta, mañana podéis no estar en este pasar podéis perfectamente en la voluntad de Dios veros en otro lugar, pero seguís metidos en vuestras cosas como si todo siguiera igual de un día para otro.

- Cuando Dios os sorprenda como Él lo tenga decidido, que no os coja realmente empobrecidos de alma y corazón; cuando las sorpresas de Dios que tambaleen esas mentes lleguen, que vuestro corazón y vuestra alma estén preparadas porque si no, no os sostendréis en pie y correréis asustados buscando a otros firmes y seguros que no hallaréis. Si os sostenéis en Dios tenéis lo que necesitáis.

- Jesús... ¿cómo animar una reunión, y perdonad por la expresión, de muertos vivientes? Es una expresión que utilizo con todo su sentido, vivís como robots con vuestro interior descuidado, en algunos casos apagado, desconectados estáis de Dios. Buscad y hallaréis a Dios, pero no en los problemas, en cualquier instante de vuestra vida. Lleváis una marcha forzada sin necesidad. Aunque Jesús insiste en que os anime quiero advertiros que Jesús es en Dios dador de todas las cosas; Jesús en los momentos de más intenso dolor pedía por vosotros y sigue haciéndolo. Quiere Jesús que os aliente para que despertéis, para que seáis vivos vivientes me dice Jesús, y a veces, realmente os comportáis como seres vivos conscientes de ser hijos de Dios, pero suele ser en momentos de alta tensión, de conexión directa con Dios por petición incesante, en ocasiones de graves problemas, después volvéis a apagaros.

- ¿Tenéis, acaso, menos que otros? ¿Tenéis, acaso, más suerte que otros? Habláis de hijos de Dios con bendiciones especiales porque tienen un vivir material cómodo, y habláis de hijos de Dios que están malditos porque no paran de sufrir; no volváis a hablar en esos sentidos tan equivocados; los que sufren son hijos de Dios igual que los que sufren menos; todos los hijos de Dios pasan pruebas, en cualquier condición en la que se encuentren. No sois jueces válidos para juzgar el estado de los demás.

- Me dice Jesús que esperáis siempre sorpresas buenas, y os pregunta Jesús ¿qué pasaría si la sorpresa fuera mala, aparentemente, pero Él os asegura que después el fruto va a ser bueno? Porque en realidad es la promesa de Dios de veniros a buscar, pero esperáis y os cansáis y en la espera caéis una y otra vez fatigados, y buscáis otros dioses, la historia repetida tantas veces. Hijos míos, si Dios permite, no enjuiciéis la voluntad de Dios, ni enjuiciéis tampoco los acontecimientos que viváis en otros, en vosotros mismos, por duros que parezcan, porque la desigualdad en este mundo, en esta Tierra en donde estáis, la habéis provocado vosotros mismos por el desamor, no ha sido Dios. Dios os ha puesto, Dios os da los medios para que corrigáis los errores y Dios espera por vosotros, y Jesús os da la herramienta que necesitáis, usadla.

- Gritos de dolor de mis hijos en estos momentos que pasan calamidades grandes; gritos de auxilio, gritos de socorro pidiendo a Dios ayuda, ya no piden a los hombres, piden ayuda a Dios porque han perdido la esperanza en sus hermanos. ¿Por qué llegáis a ese punto tan doloroso? Hijos míos del Tescón, lleváis

recibiendo las mismas enseñanzas ya mucho tiempo. El tiempo que tenéis lo medís, todo lo que vivís lo medís con el tiempo. Habéis vivido grandes maravillas en este lugar, habéis vivido a Jesús cercano, habéis vivido a vuestra Madre, muchos cercana, recordad que todo queda atrás y lo que el corazón recoge se mantiene, lo que no se recoge con el corazón se va, la mente para algunas cosas es muy olvidadiza, el corazón no olvida. Aprovechad estas reuniones que quedan en este lugar previstas por Dios para llenaros todo cuanto podáis de Jesús, de su consejo directo, de su aliento continuo.

- Dios ha permitido al hombre que llegue donde ha llegado, ha permitido al hombre que en sus investigaciones roce límites insospechados, pero ha sido Dios el que lo ha permitido; y Dios ha querido que hermanos de hermanos se ayuden pero Dios siempre está detrás. El mal que os persigue tiene como objetivo, más que haceros creer que no existe el mal, es convenceros de que Dios no existe, de que es una necesidad creada por el hombre, y consigue en realidad convencer a muchos, muchos que se ahogan en el mundo, que atentan contra su vida y contra los demás. Si estáis vivos por dentro, si en verdad sentís algo en el corazón que os mueve manteneros alerta, pero sobretodo luchad para que la presencia viva de Dios en vuestra vida sea un hecho.

- Quiere vuestra Madre en esta tarde pedir os de manera especial que actuéis bajo la mirada de Dios fija en vosotros, a ver si de esa manera enderezáis un poquito los comportamientos, cambiáis vuestras actitudes, controláis lo que decís que no acabáis de hacerlo. Pensad que Jesús está a vuestro lado porque es verdad, pensad que vuestra Madre os acompaña porque es cierto, tened la seguridad de que Dios os ve a cada instante; para Dios no podéis guardar secretos, no malgastéis esfuerzos en ello, no tengáis miedo de Dios, Dios no quiere asustaros, quiere Dios recuperaros en el amor, no a través de miedos que nunca dan buenos frutos.

- Tropiezos, me dice Jesús, seguirán; seguirán habiendo tropiezos en el camino de todos, pero seguirá estando Él a vuestro lado. No olvidéis que Jesús no se cansa, aunque vosotros estéis agotados Él no se cansa. Recuperad esa alegría de vivir que muchos han perdido, esa esperanza de vivir grandes cosas que también está casi perdida porque vosotros hacéis imposible lo que es posible, con vuestras dudas, con vuestra falta de fe y con vuestras tristezas.

- Hay muchos que esperan por las consultas particulares, hace algún tiempo ya que fueron las últimas, cuando Jesús en Dios lo decida volverán a reanudarse. Os habéis vuelto demasiado cómodos, recibir un consejo de Dios directo es una bendición que no sabéis valorar y a medida que las consultas particulares han tenido lugar habéis ido perdiendo la conciencia del tremendo regalo que es para vuestra alma que Dios os aconseje de manera directa en aspectos particulares de vuestra vida, que pueden ayudar a enderezar esos caminos. El tiempo lo marca Dios y Dios sabe por qué se producen en fechas concretas y con personas concretas esas reuniones, esas consultas, como las llamáis, particulares.

- Me dice Jesús que si os portáis bien... me dice Jesús que si os portáis bien y me alegráis reanudará las consultas particulares, os transmito sus palabras como Él me las dice en estos momentos porque ha sido una orden. Vuestra Madre se alegra tan sólo con veros cambiar un poquito, con veros de verdad intentando de corazón mejorar, un cambio pequeñín, un cambio por pequeño que sea me alegraría. Dios sabe el servicio que presto, hay muchas almas necesitadas, cuando las almas que recogen no valoran, el servicio no está siendo rentable, entendéis ¿verdad? Dios no quiere perder el tiempo. Vosotros pensáis, a veces, que Dios se equivoca; ni pierde el tiempo, ni se equivoca jamás.

- Sed osados para pedir a Dios luces, sed osados para mejorar, pero sobretodo sed osados para atreveros día a día con la conciencia viva de que Jesús está a vuestro lado, de que os observa, de que os escucha, sed osados para actuar bajo la mirada de Dios con la cabeza alta, sin esconderos.

- Levantaos. Antes de la bendición me pide Jesús que os dé más pistas para que sepáis como alegrar mi corazón. Os he dicho como alegrarme con un pequeño cambio, con un intento sincero de cambio, pero ya que Jesús en Dios insiste os diré que esa alegría en mi corazón brota cuando os veo pedir a Dios, buscar a

Jesús; cuando os veo ayudar a los demás, cuando os veo humildes actuando de cualquier forma con la humildad por delante; se alegra mi corazón cuando os veo orando, cuando os escucho hablando con Dios, con Jesús, cuando habláis con vuestra Madre mi corazón se alegra. Buscad a Jesús y me haréis sonreír, pero buscadle de corazón; me alegra veros trabajar día tras día con honestidad, me alegra veros disfrutar de la vida con orden, como niños, y ahora que se acercan estas fiestas paganas, así denominadas por muchos, se alegra Jesús cuando os ve disfrutar como niños, sin malas intenciones, sin malas ideas; jugar a los disfraces no es malo, pero eso todos lo sabéis en el fondo de vuestro corazón. Enjuiciad menos, pues, a los que se divierten porque no sabéis que hay en el fondo de sus corazones, y divertiros, me dice Jesús, vosotros también sanamente. Me alegra veros buscando a Dios en vuestra vida; me alegra veros con ganas de descubrir algo nuevo; me alegra veros inquietos por haber obrado mal, preocupados con la conciencia viva de lo que hacéis, aunque os preocupéis, que os inquietéis me tranquiliza, distinto sería si actuaseis como locos, dañando a los demás sin remordimientos. Mis hijos del Toscón en su mayoría buenos de corazón, aunque torpes de acción; algunos nuevos en este lugar pero que no son tan nuevos. Dios ya ha llamado a los corazones de todos, este es un lugar más de llamada de almas.

- Vuestra Madre os bendice como Dios en su voluntad lo permite. Y en Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo dador de luces quedáis bendecidos. Que estas bendiciones de manera especial os den fuerzas para que no olvidéis que Dios está vivo, que esas fuerzas fortalezcan la memoria para que la sensación de que os miran con cariño esté viva, que la presencia de Jesús en definitiva se note cercana, que esta bendición especial dé frutos reales en el día a día a partir de ahora. La presencia de Dios viva da fuerzas para cambiar muchas cosas.

- Quedad en paz y portaos mejor.